



# El cooperativismo indiano: instrumento de cambio socio-económico

HERNÁN LUCENA MOLERO

**E**l movimiento cooperativista de la India ha jugado un papel importantísimo en el impulso de la economía en el ámbito rural y urbano. Su creatividad y dinamismo son el resultado del carácter participativo de las comunidades organizadas en el marco de una planificación estatal coherente y ajustada a un aparato productivo altamente sustitutivo de las importaciones provenientes del extranjero.

En los últimos sesenta y seis años, la India ha ido demostrando a nivel mundial que una economía planificada socialmente es capaz de insertar de manera protagónica al más humilde productor artesanal, así como, el gran capital respaldado por una decisión tecnológica nacional. El Estado ha desarrollado una política de convivencia con el cooperativismo a raíz de las disposiciones contempladas en su Constitución. La Ley de Sociedades Cooperativas Multi-Estatales han demostrado ser eficaces en la medida que el mismo Estado no ha intervenido en la dirección y funcionamiento de las mismas cooperativas. Organizar al pueblo bajo el principio de ayuda mutua y auto ayuda, ha generado en las masas populares una cultura del trabajo autónomo, sin la sobre dosis del paternalismo estatal. Facilitar el capital accionario con mecanismos flexibles de tasas de interés y dar amplia participación a los comités de los pueblos en las tomas de decisiones, ha propiciado en muchas regiones de la India una activación económica resultante de una alta productividad derivada del sentido de identidad y plena libertad con que la relación capital y trabajo coexisten sin el síndrome de la exclusión social.

El Cooperativismo indiano es el resultado de una democracia que ha acumulado sentido de equidad ascendente en materia de justicia social, el régimen de unidad en la acción laboral a nivel local, regional, nacional e internacionalmente, ha configurado un bloque de poder económico popular donde no impera la politización, la burocracia, la corrupción y el populismo. Pudimos apreciar en el caso de SEWA (Asociación de mujeres auto empleadas) un modelo ejemplar para todos los países en vías de desarrollo, en este caso el liderazgo femenino cuenta con academias de formación, entrenamiento, movilización, sistema bancario propio, investigación, estudios de casos, seguimiento y unidad comunicacional entre sus miembros.

SEWA ha sustituido la psiquis de una mujer esclava de sus opresiones por una mujer productivamente consciente en el compromiso de liberar su fuerza de trabajo con un espíritu transformador de su realidad inmediata. Cambiar el patrón mental: yo no puedo, por una nueva conducta basada en: nosotras podemos capacitarnos, planificar, implementar y monitorear las responsabilidades colectivas que impone el trabajo en grupo, es una clara evidencia de las potencialidades que pueden desarrollar los sectores más pobres tanto del sexo femenino como del masculino.

SEWA transfiere conocimiento profesional con equidad, ya que parte de la tesis de que el desarrollo y la competencia de sus miembros depende del sentido de recuperación y acción de la dignidad, condición y derechos humanos de sus integrantes en un mercado cuyo eje ordenador es en primer lugar el ser humano y no la ganancia bruta e impersonal de un capital excluyente.

En SEWA las mujeres de escasos recursos sin horizonte alguno, han dejado de ser un problema sin solución, el reto que ellas tienen en el presente y futuro de su país, es construir potencialidades y habilidades productivas ajustadas a las realidades aldeanas, reforzando y auspiciando la identidad cultural de sus miembros ante un mundo globalizado que no perdona al hombre ni la mujer sin preparación.

En la India se vive el inicio de una nueva fase productiva a punta de participación y capacitación cooperativista, se puede apreciar que empleo autogestionario con criterio planificado no se da el lujo de caer en el despilfarro del capital.